



CARL F. BUCHERER

LUCERNE 1888

PRESS RELEASE

MANERO TOURBILLON DOUBLE PERIPHERAL

UNA OBRA MAESTRA CON TOURBILLON FLOTANTE

Con el nuevo Manero Tourbillon DoublePeripheral, Carl F. Bucherer vuelve a poner a prueba brillantemente su capacidad de innovación, logrando por primera vez en la historia combinar la cuerda automática periférica con un tourbillon en situación periférica que parece flotar en el aire. La nueva obra maestra de la colección de Carl F. Bucherer destaca por su movimiento CFB T3000, dispositivo absolutamente único en su género y desarrollado por completo en la casa. La manufactura relojera que desde su base en Lucerna disfruta de tanto prestigio internacional es pionera en la tecnología de la cuerda automática periférica, utilizada también en este nuevo modelo y fundamento tecnológico del tourbillon flotante. Otra particularidad reside en la parada del segundero del tourbillon y en la certificación COSC del cronómetro utilizado en el movimiento.

Baselworld 2018. Tras varios años de desarrollo, la manufactura relojera nacida en pleno corazón de Suiza presenta ahora el nuevo Manero Tourbillon DoublePeripheral, elegante y exclusivo reloj de caballero que, en el sentido literal de la expresión, esconde más de lo que parece. Para este modelo en concreto, los ingenieros y relojeros de Carl F. Bucherer han desarrollado un movimiento completamente nuevo. Su calibre de manufactura CFB T3000 recibe la energía de una cuerda automática dotada de masa oscilante con acción periférica. La precisión con que marcha todo el mecanismo corre a cargo de un tourbillon colocado en situación periférica, por lo cual parece estar flotando en el interior del reloj. Estas dos particularidades técnicas, ambas especialidades de la empresa familiar Carl F. Bucherer, dan su nombre a esta nueva obra maestra relojera: «Manero Tourbillon DoublePeripheral».

Una obra maestra de la micromecánica

El tourbillon supuso, hace ya más de 200 años, una solución genial para un problema técnico que afectaba a la exactitud de la marcha de los relojes. En aquel tiempo, lo normal era que el reloj de bolsillo se llevara en el bolsillo del chaleco masculino, por lo cual iba en posición vertical. El volante, que por tanto giraba en posición vertical, quedaba expuesto de continuo a la fuerza de la gravedad terrestre, de modo que el más mínimo desequilibrio en la distribución de la masa giratoria llevaba consigo considerables desviaciones en la marcha. Solo había una manera de compensar este error de posición: que todo el sistema oscilante girase de modo permanente y uniforme alrededor de su propio eje. Para ello, fue colocado en el interior de una jaula que rotaba. La unidad formada por la jaula y el sistema oscilante instalado dentro de ella se denominó *tourbillon* (torbellino). Es un refinadísimo dispositivo regulador que sigue fascinando hoy por su complejidad micromecánica y la genialidad de su diseño. El tourbillon está considerado una de las complicaciones relojeras más esmeradas y prestigiosas, cuya fabricación está al alcance de muy pocas manufacturas.

Solo le faltaba flotar

Para que un tourbillon pueda girar sobre su propio eje, hay que colocarlo en la situación adecuada. Al principio se consiguió mediante un cojinete de rubí en la platina base del reloj, más otro en el puente del volante. Luego llegó el avance del denominado «tourbillon volante», apoyado solo sobre la platina base. De este modo, observándolo desde arriba podemos admirar sin obstáculos el funcionamiento continuo del torbellino. Ahora, Carl F. Bucherer da aún otro paso más. El calibre CFB T3000 de nuevo diseño permite, visto desde arriba y desde abajo, contemplar este regulador de marcha que, verdaderamente, parece flotar en el interior del reloj. En realidad, la jaula del tourbillon se sostiene en tres rodamientos cerámicos de bolas que aportan fijación estable, guía precisa y una marcha libre –literalmente– de fricciones, aunque todo ello pase desapercibido para el observador.

Carl F. Bucherer emplea la tecnología más moderna también en el dispositivo de escape, cuya áncora y la rueda de la misma están hechas en silicio. Dicho sistema, que trabaja sin necesidad de lubricación gracias a sus valores de fricción mínimos, aumenta la reserva de marcha a un mínimo de 65 horas y está libre de la influencia negativa de campos magnéticos. El moderno diseño del reloj hace posible una exactitud en la marcha del reloj que satisface la norma de cronómetros. Ello supone una particularidad del modelo, al igual que la parada del segundero que permite al usuario sincronizar el reloj con un tiempo de referencia. Otra pleitesía a la tradición relojera suiza la constituyen las Côtes de Genève que decoran el puente del reloj, el cual, por otra parte, es visible a través del cristal de zafiro colocado en la base de la caja, sin que impida su vista el tradicional rotor de la cuerda, pues la fuente de energía del mecanismo entero, o sea el rotor periférico, gira alrededor del reloj. En 2008, Carl F. Bucherer se convirtió en la primera manufactura del mundo en lograr que la cuerda automática con funcionamiento periférico quedase madura para la fabricación en serie. El dispositivo se usa en el primer movimiento de manufactura CFB A1000, así como en el modelo CFB A2000 presentado en 2016, a los que ahora se suma el nuevo CFB T3000.

Refinamiento técnico en un distinguido envoltorio

Un tourbillon sin igual en el mundo merece poder ser contemplado sin trabas. Por ello, está colocado aquí en lugar eminente a la altura de las 12 horas, desde donde se convierte en centro de todas las miradas. La jaula en la que está instalado, que gira una vez por minuto alrededor de su propio eje, está dotada además con una aguja. De este modo, el tourbillon hace también las veces de segundero. Con diámetro de 43 milímetros, la caja, fabricada en oro rosa de 18k, constituye un marco armonioso y elegante para el nuevo movimiento de la manufactura. Su clásica forma redonda con entrante a la altura de la corona es típica de la familia Manero. La esfera, de forma abovedada y color plata, proporciona volumen a la indicación temporal mediante sus índices dorados aplicados en forma de cuña y las agujas lanceadas, doradas y afacetadas. El cristal de zafiro, con tratamiento antirreflejos por ambas caras, es la culminación definitiva que merece el reloj. Por último, el conjunto se sujeta con comodidad y seguridad a la muñeca mediante una correa de piel marrón de aligátor, cosida a mano.



CARL F. BUCHERER

LUCERNE 1888

Datos y cifras: Manero Tourbillon DoublePeripheral

Número de referencia: 00.10920.03.13.01

Movimiento: automático, calibre de manufactura CFB T3000, cronómetro con certificación COSC, diámetro 36,5 mm, altura del movimiento 4,60 mm, altura total montado en tourbillon 6,66 mm, 32 rubíes, reserva de marcha mínima 65 h

Funciones: tourbillon, horas, minutos, segundero pequeño, parada de segundero

Caja: oro rosa 18k, abovedada, cristal de zafiro con tratamiento antirreflejos por ambas caras, fondo en cristal de zafiro, hermético hasta 30 m (3 atm), diámetro 43,1 mm, altura 11,57 mm

Esfera: de tonalidad plateada, con índices aplicados en tono oro rosa

Correa: piel de aligátor de Luisiana en marrón oscuro, cosida a mano; hebilla desplegable fabricada en oro rosa 18k

Patentes

Patente de la masa oscilante: mecanismo automático de cuerda con masa oscilante en forma de anillo y colgante en posición periférica; el anillo se sujeta por su perímetro interno a tres cojinetes cerámicos de bolas. Los tres cojinetes están montados en resortes y actúan como protección antichoques. A diferencia de las masas oscilantes en posición central, su colocación periférica permite ver sin trabas el movimiento del reloj, que además puede construirse así con diseño plano.

Patente del tourbillon:* tourbillon con soporte giratorio de posición periférica. En el tourbillon de Carl F. Bucherer, el soporte está instalado en tres cojinetes cerámicos de bolas que sujetan y guían la rueda-soporte a lo largo de toda su circunferencia. Los cojinetes pueden ajustarse mediante una manivela des-centrada que permite ajustar una interacción óptima de los mismos. Comparado con el de los tourbillon usuales, este diseño hace posible construir el reloj con menos altura y contemplar por ambos lados el soporte giratorio.

* Patente solicitada.



CARL F. BUCHERER

LUCERNE 1888

Aquí puede descargar textos y material gráfico gratuitos:

<http://media.pprmediarelations.ch/Carl+F+Bucherer/Baselworld+2018/Manero+Tourbillon+DoublePeripheral>

Para más información, por favor, diríjase a
Sonja Hagmann, Head of Communications
Tel. +41 (0)41 369 74 50
E-mail: sonja.hagmann@carl-f-bucherer.com

Acerca de Carl F. Bucherer

El nombre de Carl F. Bucherer es sinónimo de calidad, innovación y pasión desde 1888. El negocio familiar suizo fundado en Lucerna se ha convertido en una marca mundial de fama internacional, caracterizada por el espíritu pionero de su fundador y por la esencia cosmopolita de su lugar de origen. Carl F. Bucherer es una de las pocas marcas manufactura en manos de la familia fundadora y que está dirigida por Jörg G. Bucherer, tercera generación de la misma.

Los relojes y movimientos son desarrollados y producidos en sus propias instalaciones en Suiza. Entre los muchos logros de la marca se incluyen la serie de movimientos de fabricación propia a los que da vida un rotor externo, una innovación que Carl F. Bucherer fue el primero en producir. Con sus exclusivas creaciones relojeras, Carl F. Bucherer encarna la artesanía de calidad, el estilo inigualable y la sofisticación del detalle.

Carl F. Bucherer – Made of Lucerne